

Mirando bien a nuestro alrededor y observando la naturaleza podemos estudiar muchas actitudes que tienen otros seres vivos que son un ejemplo y un modelo a seguir para nosotros, un ejemplo es el de las abejas, y para conmemorar el 20 de mayo, Día Mundial de las Abejas, vamos a estudiar comportamientos que deberíamos aprender de ellas:

1. Trabajo en equipo

Nosotros, los humanos, dependemos unos de otros pero hemos creado una visión egoísta e individualista del mundo, en la que nos creemos autosuficientes. Las abejas, sin embargo, trabajan individualmente pero siempre para el bien común, cada una hace su tarea correspondiente pero todas sincronizadas entre ellas.

2. Tareas

Cada abeja cumple un papel determinado en la colmena, que son estructuras sociales perfectamente organizadas en las que cada individuo desarrolla la tarea que le corresponde. No hay confusión en las tareas, cada una sabe que tiene que hacer y lo cumple a cabal. Las abejas nos enseñan que mientras estemos desarrollando una tarea específica, debemos concentrarnos exclusivamente en ella.

3. Cuidado mutuo

Cuando una abeja recolecta el néctar no lo hace para ella, una vez más piensa en el bien común, y en la supervivencia de la colmena. Además las abejas recolectoras viven alrededor de unos 30 días, y el tiempo que se tarda en sintetizar la miel es de dos meses, por lo que cuando recogen el néctar no lo hacen para ellas. Nosotros, sin embargo, pocas veces tenemos esa generosidad y esa visión colectiva, incluso es algo muy normalizado y que está en todos sitios el pasar y pisar a los demás en beneficio propio.

Para finalizar podemos mencionar que el 20 de mayo coincide con la fecha del *nacimiento de Anton Janša*, quien en el siglo XVIII fue pionero en las técnicas modernas de apicultura en su país natal, Eslovenia y reconoció a estos insectos por su habilidad para trabajar duramente y requiriendo a la vez muy poca atención.

Si la abeja desapareciera de la superficie del globo, al hombre solo le quedarían cuatro años de vida: sin abejas, no hay polinización, ni hierba, ni animales, ni hombres”

-Albert Einstein-